



## **Nuestra Palabra Viva para todos los pueblos**

Decidimos tejer estas palabras, desde la sabiduría que nos llega de los pueblos Mayas, que nos conecta con el tiempo del día de hoy, que es la energía del nahual *k'at* (6 arañas) el día de la interconexión con todo lo que nos rodea, pero principalmente para hacer esa conexión con lo humano que de alguna manera hemos perdido, *k'at* es el de la interconexión con la red de la vida. También es una red sutil que sirve para guardar en la memoria todo lo que se aprende, las experiencias y los actos trascendentales de la vida; así mismo es un día propicio para pedir que se desate todos los enredos que hay en Bolivia y otros países hermanos.

Desde la fuerza de este día, sentimos que todo lo que le sucede a la tierra, nos afecta, pues nuestras rupturas con ella, cegaron la consciencia de que todos compartimos el mismo aliento, los animales, los árboles, las personas, y que nos enredamos en la ponzoña de ver nuestra hermosa pluralidad de lenguajes, cuerpos y seres, como una amenaza, y no como una oportunidad para reconocer que yo soy otro tú y que tú eres otro yo.

Ratificamos que nuestras movilizaciones manifiestan que no renunciamos a nuestros sueños de la vida en plenitud para nuestros pueblos, que evoca el deseo milenario de nuestras ancestras y ancestros, que se entretajan en nuestras identidades, saberes, sabores y espiritualidades. Por ello exigimos no ser asociados como pueblos a un partido político, ni la apropiación de nuestros símbolos, colores, principios y saberes por los mismos; ya que son parte de nuestra plurinacionalidad que no necesita la autorización para seguir siendo. Denunciamos rotundamente la criminalización de nuestros cuerpos, luchas y resistencias, sostenidas desde el viejo prejuicio religioso colonial de asociarnos como seres demoniacos, terroristas, vandálicos, para descalificarlos. Y exigimos que las religiones, iglesias y denominaciones cristianas, respeten nuestras espiritualidades y nuestras manifestaciones sagradas, a fin de abrir caminos que posibiliten encuentros.

Nos acuerpamos a los pueblos en resistencia y de manera especial a Bolivia y Chile, que están haciendo frente a las imposiciones de políticas hegemónicas, totalitaristas y bélicas, que buscan establecer una supuesta paz a partir de la ataque violento y criminal de la policía y las fuerzas armadas, cuyo propósito es generar mayor violencia, dejando al descubierto las miserias humanas que anidamos. Y que nos lleva a llorar los cuerpos que yacen como semillas caídas antes de tiempo, y otros que han sido lesionados y esperan ser sanados, porque sanando ellos sanamos.

Desde nuestros diversos territorios invocamos a las fuerzas del corazón del cielo y la tierra, a la Pachamama y al Dios de la vida, intencionamos la justicia, para que los y las responsables de los desequilibrios generados, asuman la rectificación de sus actos, a fin de que se reconstituya la conexión con lo humano que hemos perdido.

Este es nuestro tejido que se ofrece como una pequeña ofrenda, que nace del anhelo profundo de ver florecer la vida en nuestros territorios, desde la libertad de las aves, los ríos habladores y las tierras fértiles. Y nos invitamos a asumir la tarea de ser centinelas y guardianas de aquellos poderes que buscan confundirnos y enredarnos, para aprovechar el mejor momento para atacarnos.

Aquí, quedamos flameando el arco iris plasmado en la wiphala andina.



A la Organización de Naciones Unidas (ONU)  
Al foro permanente para las cuestiones indígenas  
Al mecanismo de expertos sobre los derechos de los pueblos indígenas.  
A la Relatora especial sobre los derechos de los Pueblos Indígenas.  
A las Comisión Internacional de los Derechos Humanos (CIDH).  
A la Cruz Roja Internacional.  
Al Consejo Mundial de Iglesias.  
A la Asociación de Iglesias Protestantes y Misioneras en Alemania (EMW).  
A los medios de comunicación comunitarios, nacionales e internacionales.

Nuestra Palabra Viva para todos los Pueblos.

20 de noviembre de 2019